



EDIFICARÉ

MI

IGLESIA

MATEO 16:18

EDIFICARÉ MI IGLESIA

Matteo 16:18 (RVR1960)

por Dale Rumble

Traducido por Guadalupe F. Wiltshire

“La forma en que Dios ha desarrollado su cuerpo espiritual es congruente con la forma en que ha hecho el resto de cosas en la naturaleza . . .

Cuando observamos a nuestro alrededor, veremos que ciertamente hay diferencias entre las capacidades de las que Dios nos ha dotado a cada uno de nosotros, pero nuestras diferencias únicamente tienen la finalidad de complementarnos mutuamente.

Los órganos de nuestro cuerpo (al que por contenerlos a todos ellos en forma organizada llamamos organismo) nos recuerdan esta importante verdad: ninguno de ellos es más valioso que el resto; cada uno de ellos es importante para la gran función que Dios nos ha dotado .

..

Manifestar la vida. La pérdida de cualquiera de ellos nos lleva una vida limitada, y aún más, a la muerte.

Por este, es muy importante comprender la forma en que Dios manifiesta el gobierno de su cuerpo . . . Siendo El la cabeza, ha establecido a cada uno de nosotros con una función especial y específica para regularnos, equilibrarnos, apoyarnos y desarrollarnos mutuamente. Vivimos en sinergia espiritual: somos colaboradores de Dios y colaboradores de cada uno de nuestros hermanos. Dios no vino a morir a este mundo para exaltar a uno de nosotros sobre el resto de su cuerpo; El vino a edificar a todo su cuerpo, a edificar a la Iglesia.”

Pablo Cancino

PREFACIO

Hay una confluencia de eventos ocurriendo en la iglesia, entre las naciones y en los cielos que conducirán al día del Señor. Sin embargo, hay algo que debe ser completado antes de que llegue ese día: la iglesia

será restaurada; la novia de Cristo se preparará para el regreso de su Señor.

*Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los **tiempos de la restauración** de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. (Hechos 3:19)*

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. (Apocalipsis 19:7)

Nosotros los cristianos hoy en día somos un pueblo privilegiado, porque estamos viviendo en un tiempo de la promesa y de la restauración. El Señor está edificando Su Iglesia; Él está levantando un ejército equipado con el evangelio del reino para reclamar para Sí mismo lo que ha sido robado por el enemigo. ¡Él es un Dios de restauración y renovación!

Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros. Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado . . . (Joel 2:25-26)

Así como es un tiempo glorioso de restauración, también es un tiempo de prueba, de agitación y preparación para una culminante guerra espiritual. La iglesia sólo puede ser edificada por el Señor. Los creyentes son ungidos para establecer los fundamentos y cuidar de Su pueblo, pero sólo el Señor puede causar que la vida espiritual y la estructura se hagan realidad. Lo que Él construye **no se** compondrá de dos clases de creyentes: ejecutantes y espectadores. **No va a ser** un lugar al que se va para el entretenimiento. Es Su cuerpo en la tierra; Él inicia lo que va a tener lugar en el organismo de la vida, que es Su cuerpo.

El actual tipo de “súper iglesias” y “súper ministerios” no son Sus medidas de éxito espiritual. ¡Lo que el hombre construye, él controla; lo que el Señor construye, Él controla! Y lo que el Señor está construyendo, Él usará para cumplir su propósito al final de esta era.

RESTAURACIÓN

Desde los tiempos de Martín Lutero ha habido una continua restauración de la verdad espiritual; verdades una vez atesoradas por los primeros cristianos, pero que se perdieron durante un periodo de decadencia que duró más de mil años.

La historia de la restauración de la iglesia está llena de ejemplos de grupos cristianos que se sintieron conformes con donde estaban en Dios, y con la verdad que poseían. Debido a que no había hambre para presionar hacia una nueva verdad, estos creyentes quedaron rezagados cuando la nube de restauración siguió adelante. El resultado fue que los programas humanos reemplazaron el movimiento del Espíritu entre ellos, y la gente se conformó con una ortodoxia del *status-quo*.

Es de vital importancia para nosotros reconocer cuánta más tierra hay para ser poseída hoy, no sea que también nosotros, nos quedemos rezagados admirando lo que poseemos y no ver la gloria que está por delante.

Nunca hay un momento en que debemos estar satisfechos con dónde estamos en nuestro caminar con Dios, ya sea como individuos o como iglesia. Las palabras de Pablo expresan la actitud del corazón apropiada que debemos tener:

... No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. (Filipenses 3:12-14)

Una iglesia no se beneficiará de una restauración de los dones espirituales y los ministerios quintuples (dones de ascensión) de Efesios 4:11, aparte de una renovación de humildad, justicia y oración. ¡Los corazones tienen que estar preparados! De hecho, el énfasis en las obras sobrenaturales del Espíritu Santo, aparte de estos atributos del carácter puede obstaculizar la causa de Cristo.

Es imperativo que los líderes no se desvíen con preocupaciones secundarias y pierdan el impulso de la restauración. Es tan fácil involucrarse demasiado con las necesidades del ministerio y los

programas, que se descuiden las cosas más importantes. Lo que somos en Dios siempre será más importante que lo que hacemos por Él. Arrepentirse y ser purificado es ser restaurado.

Creo que los tres aspectos de la restauración siguientes son fundamentales y esenciales para la iglesia en este tiempo:

- ser más un pueblo de su presencia.
- construir lazos más fuertes de las relaciones en la familia de Dios, sobre todo entre los líderes en las asambleas y entre asambleas.
- asegurar que las asambleas locales sean construidas según el modelo de las iglesias del Nuevo Testamento. La interfaz del gobierno de Dios en medio de Su pueblo hoy está enfocada en esto. Se le debe permitir a Él la construcción de su iglesia a Su manera. Los líderes individuales tienen funciones ministeriales específicas y limitadas; por lo tanto, es necesaria la diversidad de todos los ministerios cuántuples en las asambleas para equipar a los santos como expresiones locales de la plenitud de vida y de gobierno del Señor. La calidad de “lo que somos en Dios” se puede ver aquí; ya que es en las asambleas locales en donde los santos maduran en Cristo y establecen relaciones, de donde los ministerios emergen y se diseminan para construir el cuerpo de Cristo a través de todo el mundo. Por lo tanto, la asamblea local es clave en la verdad de restauración en nuestros días.

LAS ANTEOJERAS DE LA TRADICIÓN

Debido a la falta de ministerios apostólicos y proféticos durante últimos movimientos de restauración, toda la verdad disponible no se integró adecuadamente en los diversos cuerpos nuevos de los creyentes que han surgido en los últimos años. Una definición rígida de la ortodoxia llevó a muchos grupos a rechazar la nueva verdad. Esto ha dado lugar a las numerosas denominaciones dentro del cristianismo de hoy. A medida que Dios llama a su pueblo de diversos trasfondos religiosos en el movimiento de su Espíritu hoy en día, es importante que las anteojeras¹ de la tradición no distorsionen la visión y el diseño de la casa que Él está construyendo. Hay siete verdades bíblicas con respecto a la dirección de la iglesia que se contraponen a las ideas tradicionalmente difundidas en las congregaciones. Los siguientes siete puntos están divididos en dos partes: el pensamiento tradicional y la verdad bíblica.

1. La iglesia no es una organización; es un **organismo de vida espiritual**. Una asamblea es una expresión local del cuerpo de Cristo.
2. Una iglesia no debería ser considerada como un grupo de creyentes unidos en membrecía por un credo, sin embargo, en la práctica así se considera; se trata de una comunidad de creyentes que están en un **compromiso convenial** con el Señor y con los demás.
3. Los creyentes no están comprometidos con la iglesia por el bien de Cristo; están **comprometidos con Cristo** por el bien de la iglesia.
4. La orientación del ministerio de la iglesia local no es principalmente pastoral, es **apostolar**, Por esta razón, Cristo ha colocado en la iglesia, **primeramente** apóstoles (1 Corintios 12:28). Este énfasis apostólico es la base para la reproducción de la iglesia. El Señor está levantando hoy padres espirituales para hacer frente a esta necesidad.
5. Las posiciones de responsabilidad en la iglesia no son oficios que operan cuando los hombres las están ocupando; son **funciones espirituales** para las que a los hombres se les ha dado la gracia y la unción para servir. Cuando no hay unción no habrá función válida.
6. No hay dos clases de santos: “clérigos y laicos”; los creyentes son todos **miembros del cuerpo de Cristo**, y cada uno ungido por su llamado vocacional en Dios.
7. Una iglesia local no se gobierna como una democracia; se trata de una **teocracia** bajo la autoridad de Cristo Quien unge un presbiterio de hombres para supervisar la asamblea. Estos sobreveedores (ancianos) no son hombres que gobiernan dominando a la gente; sino que son siervos que dirigen con su ejemplo. Este séptimo punto es a menudo una verdad difícil de abrazar para muchos. Por esta razón, se abordará en detalle.

EL GOBIERNO DE LOS ANCIANOS: PLURAL Y COLEGIADO

Este tema suscita invariablemente preguntas; preguntas que son honestas pero que surgen de la tradición de liderazgo jerárquico que surgió a finales del primer siglo y que sigue siendo común hoy en día.

Por esta razón, voy a tratar el tema respondiendo a las siete preguntas más frecuentes:

1. ¿Es bíblico que la supervisión de una asamblea sea compartida entre una compañía plural de hombres? Respuesta: Sí, una vez que la asamblea se ha establecido correctamente y hay hombres calificados para ejercer en el puesto como los ancianos (Hechos 14:23; 20:17, 28; 1 Pedro 5:1-2, Tito 1:5). No hay escritura que identifica una posición de liderazgo en la iglesia local, donde un solo individuo da dirección a los ancianos, o por medio de los ancianos, a las personas de Dios. Este papel le pertenece al Señor. La palabra de Dios no manda a la gente en una iglesia a ser sujeto de un **líder**; Él ordena que sean sujetos a sus **líderes** (Hebreos 13:07, 17; 1 Tesalonicenses 5:12-13).
2. ¿Qué implica “igualdad plural”? Respuesta: Esto no significa que los hombres en cuestión son iguales en estatura, capacidad, visibilidad o experiencia. Simplemente son iguales en conllevar **la responsabilidad de la supervisión** de la asamblea. Los ancianos son colegas; no son clones. Ellos serán diferentes tanto en la personalidad y en la naturaleza de sus ministerios específicos. Algunos manifestarán una mayor capacidad para aconsejar; otros serán más dotados para la enseñanza o la evangelización. Uno con el corazón de profeta puede ser utilizado por el Señor más a menudo para hablar direccionalmente a la gente. Tales diferencias **deben existir** en el grupo de ancianos porque la diversidad es necesaria para representar al Señor de forma más completa en la función de pastoreo. Además, algunos pueden ser hombres que trabajan en empleos seculares. Eso no los hace menos que los otros ancianos. El apoyo económico a las personas que trabajan atendiendo las demandas del ministerio translocal (apoyando congregaciones fuera de su localidad) debe estar más relacionado con ese trabajo, que con las necesidades del pastoreo local.
3. ¿Cuáles son las razones para la pluralidad? Respuesta: Hay cuatro propósitos principales:

Rendición de cuentas (Responsabilidad unos con otros): no podemos confiar en nuestro propio corazón y juicio; cada uno de nosotros necesita a alguien para cuidar de nuestra vida personal, así como la calidad y las prioridades de nuestro ministerio. Los que pastorean a los demás no son inmunes a la necesidad de ser pastoreados; y **no pueden** ser pastoreados de una ubicación

remota. Uno sólo tiene que mirar al número de ministros prominentes que han caído en el pecado, para entender porque esto es así. Cuando los líderes que están en una relación de rendir cuentas el uno al otro, cualquier cosa que surja entre ellos que podría causar división debe ser enfrentada y resuelta de inmediato. La confrontación bíblica es una parte inherente de la rendición de cuentas. Es peligroso para un hombre que ha sido elevado a un ministerio prominente, si no está cubierto por hermanos que lo aman y se preocupan por él. Esta fue la razón por la que Dios quiso que Jonathan caminara en un pacto con David, para que después pudiera sentarse a su lado en el trono y hablar en la vida de David para que no cayera en error (1 Samuel 23:17). El fracaso de Jonathan en mantener su pacto con David, se refleja en los pecados en que David más tarde cayó cuando era rey. Si David hubiera tenido un amigo cercano que lo confrontara, como Jonathan, lo más probable es que no hubiera caído en pecado con Betsabé.

Diversidad: el servicio de un pastor piadoso retrata al Señor Jesucristo como el Buen Pastor. Un maestro ungido también refleja el ministerio de enseñanza del Señor; lo mismo es cierto para los otros ministerios. Es el ministerio diverso en un grupo de hombres colegas que supervisan la asamblea, lo que **más plenamente** refleja el ministerio completo del Señor Jesús. El resultado es una **mejor capacidad** para equipar a los santos para servir y llevarlos a la madurez (Efesios 4:11-13).

El desarrollo de los ministros: la asamblea local es el seminario de Dios para la formación de los ancianos, y el impulso y la liberación de los ministerios translocales o itinerantes. Esto implica que tales hombres primero se prueben fieles en puestos de responsabilidad limitada, como un líder de la grupos de hogar donde una unción para supervisar las vidas de otros puede llegar a ser evidente. **Después** de que han demostrado ser fieles, y **si** presentan una unción para ser ancianos, una transición a una mayor responsabilidad puede ocurrir. A medida que la naturaleza específica del ministerio de estos hombres se hace más aparente, debe esta ser alentada por sus compañeros. De esta manera, **todos los ministerios quintuples** se pueden esperar que con el tiempo emerjan de un grupo de ancianos. La liberación de los ministerios en esta forma a otras áreas, es el principio **reproductivo** por el cual nuevas asambleas son levantadas. Por lo tanto, una asamblea

funciona como un organismo vivo, no como una organización estática. En una asamblea madura, debe haber un flujo continuo de los hombres al ministerio de los diáconos, algunos de los cuales llegaran al ministerio de ancianos, y algunos de ellos a un ministerio translocal. No existe una “limitación en las posiciones” en el número de ministerios, incluyendo las de ancianos. El crecimiento es horizontal en números, no vertical a través niveles de autoridad, y sólo está limitado por las **calificaciones** de cada uno no por vacantes o puestos de trabajo.

Carácter: Pluralidad proporciona un mejor control y equilibrio de las vidas diarias y el carácter de los líderes. En caso de que un líder caiga en pecado, habrán muchas menos posibilidades de un impacto grande a la iglesia, que en el caso de un solo líder. Para que sea exitosa, la pluralidad requiere una **mayor medida de carácter**, porque no va a funcionar, aparte de un profundo vínculo de confianza y compromiso entre los hombres involucrados.

Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo. (Proverbios 27:17)

Habrà muchas oportunidades maravillosas para que el Señor haga frente a las fallas en los corazones de aquellos que caminan en la unión de colegas del grupo de ancianos. Esta estructura de gobierno no va a funcionar **a menos que y hasta** que haya reconocimiento mutuo y la sumisión de unos a los otros. La humildad, probablemente más que cualquier otro rasgo de carácter, es necesaria para que esto ocurra; y ¿qué marca un siervo más de humildad y mansedumbre?

Le tomó cuarenta años en el desierto al Señor, para preparar a Moisés para guiar al pueblo de Dios a la tierra prometida. Esta preparación se centró en la formación del carácter; Moisés se convirtió en el hombre más manso de la tierra. Cuando Dios lo llamó a esa tarea, Moisés respondió:

*Y tú no me has declarado a **quién** enviarás conmigo. (Éxodo 33:12)*

Él había aprendido que no podía caminar en el liderazgo por sí solo. Vio su necesidad de que otros hombres le ayudaran.

La posición de anciano es una llamada a funcionar como siervos (Mateo 20:25-28). La cuestión no es la cantidad de autoridad que

se tiene, sino lo bien que otros se someten esta. Una jerarquía promueve el concepto de gobernar en lugar de servir. Hay menos posibilidades de que las personas pongan sus ojos en un hombre cuando no existe una figura con autoridad dominante. Los ancianos deben ser ejemplos para el rebaño en su humildad y sumisión a los otros. La validez de su autoridad no se encuentra en enseñorearse sobre las ovejas, o unos sobre los otros, si no en el ejemplo que dan.

*. . . no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino **siendo ejemplos** de la grey. (1 Pedro 5:3)*

4. ¿Acaso son los ministerios apostólicos, proféticos, evangelistas, de pastores o de maestros, dados solamente a personas de mayor edad (Efesios 4:11)? Respuesta: No, un joven puede poseer el llamado y la unción de uno de estos cinco ministerios, pero es demasiado joven, o tiene razones personales o familiares por las que no puede asumir la responsabilidad de anciano.

Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. (1 Tim. 4:12)

5. ¿Puede un hombre ser un anciano basado solamente en la capacidad administrativa, y no tener uno de los cinco ministerios? Respuesta: No, tiene que existir la gracia para guiar y equipar a las ovejas.
6. ¿Significa esto que la iglesia nunca debe estar bajo un solo líder? Respuesta: No, un pastor con experiencia es mejor que una pluralidad de novicios. También, uno que actúa como padre de una asamblea en un ministerio de “un hombre”, funciona hasta el momento en que surgen de la congregación, aquellos a quienes el Señor ha dado la gracia para ser ancianos. Este ministerio apostólico puede ser en forma de un equipo, pero la autoridad del equipo descansa sobre el apóstol. El paso de identificar formalmente y establecer ancianos en su lugar es una responsabilidad apostólica. Este fue el contexto de la comisión de Pablo a Tito de Creta:

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.” (Tito 1:5)

Por lo tanto, hay dos autoridades **interdependientes** relacionadas con las iglesias locales:

- Apóstoles, quienes nombran a los ancianos.
 - Los ancianos que, con el tiempo, liberarán de su compañía a los apóstoles y otros ministerios (Hechos 13:1-4).
7. ¿No es cierto que la primera iglesia en Jerusalén estaba bajo el liderazgo de un hombre, ya sea Pedro o Santiago? Respuesta: No, la siguiente historia de los acontecimientos muestra claramente un liderazgo plural en todo momento:
- Hechos 2-5 Los apóstoles estaban unidos de forma conjunta en el liderazgo durante este período.
 - Hechos 6 Cuando los **apóstoles** que estaban en Jerusalén, habiendo oído que Samaria había recibido la palabra de Dios bajo el ministerio de Felipe, **ellos** les enviaron a Pedro y a Juan.
 - Hechos 11:30 Ancianos en Jerusalén se mencionan por primera vez. No se nos dice quiénes eran, excepto por el apóstol Pedro (1 Pedro 5:1), y Judas y Silas, que eran también profetas. (Hechos 15:22,32) Estos ancianos, junto con otros **apóstoles**, proveían la supervisión en Jerusalén.
 - Hechos 15:02 Cuando Pablo se enfrentó al problema de la herejía viniendo de Jerusalén, no fue a resolverlo solamente con Pedro o Jacobo (también conocido como Santiago); él vino a reunirse con los **apóstoles y ancianos**.
 - Hechos 15:22-28 La decisión del consejo de líderes fue una plural: *“Los **apóstoles y los ancianos** . . . Por cuanto **hemos oído** . . . **nos ha parecido bien** . . . Así que **enviamos** a Judas y a Silas . . . Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a **nosotros** . . . ”*

Uno podría preguntarse, ¿cómo va la iglesia a gobernar el mundo, si no aprende a gobernarse a sí misma adecuadamente hoy día?

FUNDACIÓN APOSTÓLICA

Los cuatro requisitos siguientes califican a un hombre como un apóstol válido:

- La gracia de Dios. Así como en todo ministerio, primero tiene que haber gracia para este llamado (Efesios 4:7-11, Romanos 12:6, 1 Corintios 15:10).
- Carácter representativo. No sólo uno con una conducta más correcta, pero con las cualidades del carácter de siervo (1 Corintios 9:11-19, 1 Tesalonicenses 2:6-7, 10-12; 2 Tesalonicenses 3:7-9; 2 Timoteo 2: 24-25).
- La calidad de la iglesia(s) que él ha construido demostrar que él es un “perito arquitecto ” (1 Corintios 3:10). Él debe ser capaz de apuntar a una asamblea y decir como dijo Pablo a los corintios:
... porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. (1 Corintios 9:2)
- Los tres primeros son requisitos absolutos; el cuarto no es únicamente para los apóstoles. Me refiero a las señales y prodigios sobrenaturales (2 Corintios 12:12). Tales signos deben seguir cualquier ministerio que está predicando el evangelio del reino.

La manera en que la “calidad apostólica” está integrada en la fundación de una asamblea local se puede explicar con la siguiente analogía. Cuando un bebé es concebido en el vientre de una madre este comienza con un depósito de vida que contiene la información genética necesaria. A medida que las células se multiplican y se especializan, con el tiempo, se formarán los órganos. El cuerpo se convierte en “ORGAN-izado.” Lo que ha sucedido es que, estructura ha emergido de la vida. Es lo mismo en una iglesia; la vida engendra estructura, estructura correcta nunca puede producir vida.

Sin embargo, el bebé vive, no sólo porque tiene una serie completa de órganos sanos, sino por el **flujo de la vida entre** los órganos. Cada órgano está funcionando para el beneficio de todo el cuerpo; hay muchos miembros (u órganos), pero un solo cuerpo. Los órganos están sinérgicamente relacionados. Esto es también cómo los miembros se van a construir juntos en la iglesia. Tener todas las funciones del ministerio presente **no es suficiente**; tiene que existir una **relación** de vida entre ellos para producir salud y la integridad adecuada en el cuerpo. A veces un niño nace con una deformidad física. Quizás uno de los órganos en el cuerpo fue inadecuadamente formado, o algún tipo de relación funcional entre los órganos faltaba. Por lo general, la causa de tal desgracia es que cierta información genética faltaba en la concepción. La vida estaba presente, pero algunos de los patrones

faltaban. La vida dio a luz a la estructura, pero la estructura era deficiente.

Esto también ocurre en las iglesias. Una fundación se puede sentar sin todo el patrón estar presente. Hombres y mujeres han sido salvos, llenados con el Espíritu Santo y construido juntos en el Señor Jesús; pero la visión para su fundación era imperfecta. El resultado es una falta de integridad en el cuerpo que emerge. Por desgracia, el patrón de lo que fue construido en una asamblea de este tipo luego se reproduce en otras asambleas plantadas por los ministerios de esta iglesia. Es un principio de reproducción que el patrón original se repetirá. Es por esto que es de vital importancia construir correctamente en el primer lugar, y por lo que la restauración de la iglesia es tan importante. Si una estructura jerárquica se construye dentro de una iglesia local, inevitablemente, este defecto se producirá en las asambleas posteriores nacidos de esa asamblea, y también se manifestará en la forma en que estas iglesias a continuación se relacionan entre sí y con el resto del cuerpo de Cristo.

Podríamos ser sorprendidos por la cantidad de apóstoles y profetas frustrados que hay hoy en día tratando de ser “buenos pastores” en iglesias tradicionales. No son capaces de cumplir con el llamado que sienten en su corazón a causa de las limitaciones de autoridad del odre viejo en que se encuentran.

Hay diferencias fundamentales en el enfoque del mundo y el del Señor hacia el gobierno. Dos de los modelos más comunes de liderazgo (entre otros no incluidos aquí) se utilizan comúnmente en el mundo secular; estos pueden existir por separado o ser utilizados en combinación.

1. El modelo de “cadena de mando / ejército / empresa de negocios”. Las decisiones se toman al más alto cargo de autoridad y luego se transmiten a través de los sucesivos niveles de autoridad para llevarse a cabo. La gente responde a la autoridad de una oficina con su obediencia.
2. El modelo “democrático / compartir la responsabilidad para la toma de decisiones”. La zona de la decisión puede estar basada en una serie de opciones definidas y transmitidas de una autoridad superior a la gente, que ahora son libres de elegir la acción apropiada. La decisión resultante puede ser simplemente una cuestión de mayoría de votos, o puede salir como respuesta a la autoridad de uno de ellos que demuestra un mayor nivel de

conocimientos y competencia, o uno con una personalidad más dominante.

En estos dos modelos, la gente responde a la **autoridad encargada de la oficina**, o a la **autoridad de la competencia / personalidad** de un individuo, ninguno de las cuales es apropiado en la iglesia. De hecho, cuando el pueblo de Dios reincide, cae en estos modelos de comportamiento (Jueces 21:25; 1 Samuel 8:4-22; Ezequiel 34).

El modelo del Señor para la iglesia local es invertir Su autoridad en una compañía de hombres colegas, piadosos que son Sus siervos; hombres comprometidos con servir a la iglesia y caminar ante el pueblo como ejemplos de Su voluntad. **Carácter y servicio** es la base de su autoridad. El amor provoca obediencia. El Señor busca la obediencia como respuesta a Su amor por nosotros. Él no exige sumisión debido a Su gran poder y autoridad, sino por lo que Él ha hecho por nosotros. Si los hombres fracasan en responder voluntariamente a la autoridad de Su carácter, eventualmente se verán obligados a responder a la autoridad de Su oficina.

La autoridad apostólica tiene que seguir el mismo principio. Debido a que Pablo dio su vida como esclavo en la edificación de iglesias, el podía exigir obediencia basada en su carácter y sus servicios entre ellos (1 Corintios 9:4-19; 2 Corintios 12:12-21, 1 Tesalonicenses 2:04 - 13, 2 Tesalonicenses 3:7-9).

¿QUÉ ES LO QUE ESTÁ POR VENIR?

¿Qué debemos esperar que vaya a pasar a continuación en la gran obra de restauración de la iglesia? Hay tres cosas en particular que creo que vamos a ver en los próximos días:

1. Un mayor énfasis de parte del Señor en la obediencia y el carácter. Donde no ha habido arrepentimiento de pecado en la iglesia, éste será expuesto. A medida que el Señor edifica a Sion, Él juzgará y purgará el espíritu de Babilonia de entre su pueblo. Por lo tanto, hay una gran necesidad de pasar más tiempo en Su presencia; para entender Su llamado en nuestra vida.
2. Un aumento significativo en el ministerio sobrenatural. Creo que esta es la razón por lo que el carácter es tan importante. Dios va a manifestar un mayor poder en el evangelismo y la guerra espiritual

a través del mundo por el Evangelio del reino. Se hará hincapié para alcanzar más a los pobres y los que están esclavizados, no sólo para ver almas salvadas, pero para ver que el gobierno de Su reino sea establecido en la iglesia.

3. Habrá un creciente número de expresiones locales del Cuerpo de Cristo establecido por los ministerios apostólicos y proféticos. Entre estos cuerpos de los creyentes, las iglesias regionales surgirán en áreas geográficas. Hombres apostólicos y proféticos de diferentes iglesias comenzarán a moverse en relación y sumisión a los otros. Ellos se relacionarán entre sí al igual que los ancianos lo hacen en las iglesias locales. Esto representará una nueva dimensión en la restauración de la iglesia de la influencia controladora del hombre. Así como tales iglesias aumentan en número, habrá tentaciones para introducir organización en nombre de mantener el orden. Estos tipos de control o forma jerárquica de gobierno, **tienen que ser evadidos**. El objetivo de la restauración es **siempre** que Cristo llegue a ser más plenamente la cabeza sobre todas las cosas en Su iglesia.

Hay una cosa para tener en cuenta a medida que avanzamos con estas expectativas hacia el futuro: La gloria de la última casa será mayor que la de la anterior. La iglesia primitiva es sólo el patrón para la restauración. La gloria y magnificencia de la iglesia por la que el Señor viene, va a trascender grandemente el de la iglesia primitiva. Será totalmente victoriosa sin mancha ni defecto, coronado con la gloria de Dios. **¡Esta es nuestra visión para el futuro!**



Fountain of Life Publications

(Publicaciones de la Fuente de Vida)

No hay restricciones de derechos de autor. Los tratados PUEDEN SER copiados.

Ofrendas serán apreciadas con gratitud.

71 Old Kings Highway – Lake Katrine, NY 12449

(845) 336-7333

Para éste u otros tratados, pueden ser descargados de

www.thefountain.org